



Piquetes violentos intentaron paralizar el País Vasco

Los grupos extremistas colocaron barricada e intimidaron a comerciantes y trabajadores

Asaltos a «casas del pueblo» socialistas y sedes de los partidos democráticos

Fracasó la huelga general pese al vandalismo de los batasunos

La acción violenta de los piquetes, los asaltos a sedes de partidos democráticos y los avisos de bomba salpicaron la jornada de huelga general convocada por la izquierda radical «abertzale» en protesta por el atentado contra cargos electos de HB, que aun así tuvo una incidencia desigual. Grupos de extremistas intenta-

ron impedir la incorporación de los trabajadores a sus puestos mediante la colocación de barricadas en los accesos a las principales poblaciones, a pesar de lo cual la normalidad fue casi total en el sector laboral. En San Sebastián, alrededor de cincuenta personas lanzaron piedras y otros objetos contra la Policía.

En la localidad de Lezo, un grupo de unos diez simpatizantes de HB asaltó a primeras horas de la mañana la casa del pueblo, provocando importantes destrozos en su interior. Los exaltados incendiaron un retrato del senador socialista Enrique Casas, asesinado el 23 de febrero de 1984 por los Comandos Autónomos Anticapitalistas, de ETA.

En esta misma localidad unos treinta encapuchados irrumpieron en la sede de Euskadiko Ezkerra tras forzar la puerta con tubos metálicos y causaron también serias pérdidas materiales. Tanto el PSOE como EE han presentado denuncia contra los autores, algunos de ellos ya identificados al tratarse de «personas conocidas».

En la noche anterior los simpatizantes batasunos lanzaron cuatro «cócteles Molotov» contra la casa del pueblo de Eibar, sin grandes consecuencias, e intentaron ayer asaltar la sede socialista de Irún y Rentería, siéndoles impedido esto por la Policía Nacional. En Eibar otro grupo de violentos irrumpió en el Ayuntamiento, pese a la presencia de la Guardia Municipal, y provocó graves desperfectos en el mobiliario. No acabaron ahí los actos

de salvajismo, porque a primeras horas de la mañana un grupo de piquetes apedreó cien vehículos Opel nuevos, en el Puerto de Pasajes, e impidió la entrada a los trabajadores.

Desde primeras horas de la mañana los grupos de piquetes procedieron a colocar barricadas en los accesos a las poblaciones, a fin de impedir la incorporación a los puestos de trabajo. Asimismo fueron colocadas barricadas, en algunos casos incendiarias, en tramos de la vía férrea, especialmente en las poblaciones de Rentería, Pasajes, San Sebastián, Hernani, Tolosa y Mondragón.

A pesar de estas coacciones y de las sucesivas amenazas de bomba, la jornada de huelga

tuvo una incidencia desigual. En cuanto a la industria, el paro tuvo importante respuesta en Tolosa y Rentería, mientras que en Mondragón y pasajes alcanzó el 50 por 100, y en el resto no llegó al 25 por 100, dándose la circunstancia de que en las empresas más importantes la normalidad fue casi total y globalmente apenas llegó al 20 por 100.

Por el contrario, fue en los sectores del comercio, Banca y servicios donde se dejó notar en mayor medida el paro. En este contexto, a lo largo de toda la jornada se sucedieron enfrentamientos entre la Policía y grupos reducidos de alborotadores, provistos de piedras, rodamientos y otros objetos contundentes. En el transcurso de los incidentes

se practicaron varias detenciones.

En San Sebastián, alrededor de cincuenta personas, algunas de ellas con el rostro cubierto con pañuelos, lanzaron desde la confluencia de las calles Igentea y Mayor piedras y otros objetos contra miembros del Cuerpo Nacional de Policía que vigilaban el Ayuntamiento, situado frente al Ayuntamiento. Tanto en el bulvar como en los accesos a la parte vieja, los manifestantes colocaron barricadas, particularmente vallas metálicas. Cada vez que la Policía efectuaba una carga, los manifestantes se refugiaban en la parte vieja, huyendo por las calles Mayor y San Jerónimo. Hubo saltos y carreras por la avenida de la Libertad y calles adyacentes, donde también se cruzaron algunas barricadas. En el Alto de Miracruz, a la salida de San Sebastián por el barro de Gros, se levantaron también barricadas mediante el cruce de autobuses.

También en la capital de la provincia, grupos de manifestantes lanzaron, a primera hora de la noche anterior, «cócteles Molotov» contra una sucursal bancaria situada en la calle Elcano, lo que causó un incendio en el establecimiento.

La Moncloa distingue nuevamente a ABC

Madrid

ABC, que ha sido reiteradamente distinguido por el Palacio de la Moncloa con la exclusión a las reuniones de directores de periódicos, recibió un nuevo honor en la última y reciente congregación

que se celebró en torno a Felipe González; honor en este caso compartido por «El Independiente», que dirige Pablo Sebastián, y por «El Mundo», dirigido por Pedro J. Ramírez, también discriminado.